"No se necesitan más camas"

Ginés González García, ex ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires –administración Cafiero– y presidente de la Fundación Isalud, admite carencias en el conurbano pero considera innecesario construir más hospitales sino administrarlos mejor. Así dialogó con La Prensa sobre este tema:

–¿Argentina necesita hospitales?

–No. Necesita mejores hospitales. Puede ser que haya deficiencias en algunas zonas del segundo cinturón del conurbano. Hay que considerar que en esa zona el crecimiento poblacional fue brutal y en muchos años no se hizo nada.

–¿Tenemos suficientes camas?

–Sin duda. La evolución tecnológica hace que en muchos casos la internación sea innecesaria. Hay un dato a tener en cuenta: en Estados Unidos el 53 por ciento de las cirugías del año pasado se hicieron por consultorio externo. Argentina no debe tener más camas, salvo en algunos lugares muy puntuales. La cuestión es tener mejores hospitales. En Argentina se hace un gasto importante, pero tanto en el sector público como privado hay una gran ineficiencia.

–¿Qué habría que hacer?

–En el sector público, hay una política dura con lo que habría que ser blando, por ejemplo: los insumos. Y muy blando con lo que habría que ser duro, por ejemplo: el personal. Hay falta de criterio y rigor en la administración de los recursos. En un hospital el 70 o 75 por ciento se gasta en personal. Un 15 por ciento en gastos generales y el 10 por ciento restante en insumos. La relación debería ser menos en personal y más en insumos. Lo que necesita Argentina es una nueva organización hospitalaria, que se está haciendo, pero hay que profundizar.

–¿Qué efecto va a tener la desregulación de las obras sociales?

–La desregulación en términos de salud no es posible. Estados Unidos eligió desregulación y mercado para su salud y fue quien más privatizó, hoy no sabe cómo volver al sistema regulado. Su sistema tiene 3 problemas graves: a) el costo de salud es el doble del segundo detrás suyo; b) tiene 40 millones de personas –el país más rico del mundo– fuera del sistema de salud; c) tiene el más alto grado de insatisfacción. El 88 por ciento de los norteamericanos no está conforme con la salud. Entonces la desregulación y las técnicas de mercado no son soluciones para administrar el sistema de salud.

–¿Qué puede aportar la medicina prepaga

–Ese sistema no es futuro en materia de salud. Primero, porque no todos lo pueden pagar. Segundo, porque una buena parte de los usuarios no están contentos. Cuando el problema es grave, la gente arranca para el hospital público. Así como es crítica la atención primaria o de urgencias, sí es buena en términos de enfermedades complejas o de alta tecnología.

–¿No son posibles las leyes de mercado?

–No es posible porque el médico es el hace la demanda. Tiene absoluta potestad para decir qué debe hacer un paciente. La distorsión puede ser tremenda cuando el profesional tiene asegurada su renta de acuerdo a lo que le pida al paciente. Tiene una demanda totalmente cautiva que no puede determinar calidad y precio. Los médicos significan un 0,4 por ciento de la población y determinan el 70 por ciento del gasto de salud que significan entre 8 y 9 por ciento del PBI. O dicho de otra manera significa que los argentinos trabajamos un mes al año para pagar el sistema de salud ●